

*Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor*

*La coma en el ojo ajeno*

© Miguel Ángel de la Fuente González

## Mi familia española [1]

A. M. T.

Mi madre es sueca. En el pueblo de la Alcarria todavía se acuerdan de ella. Cuando llegó jamás habían visto a una rubia así por ahí. Mi padre es español. Nacido en Madrid. Yo, en Guadalajara. Tiene cuatro hermanos. Uno se casó con una cubana. Otro, con una nigeriana. Mi tía, con un senegalés. Mi otra tía, con un alemán. Lo cual significa que mis primas y yo tenemos mucho mundo. Mis abuelos son catalanes. Pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”. Sus padres habían llegado por trabajo [a Cataluña]. Mi bisabuela, de Cádiz. Mi abuelo, de un pueblito de Jaén. La hermana de mi abuela emigró a Argentina. El primo de mi abuela era italiano. [Continuará].

***Puntuar  
de otra  
forma***

(*El País*, 19.07.25, 8).

## PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

La redacción de este texto abunda en lo que hemos llamado “el punto como comodín” (que sustituye a otros signos más matizados). Sin embargo, este estilo cortado (y, sobre todo, cómodo) acaba cansando al lector. Proponemos catorce tipos de cambios (casi todos, para sustituir a un punto):

Mi madre es sueca (**en** el pueblo de la Alcarria[,], todavía se acuerdan de ella[:]) cuando llegó[,], jamás habían visto a una rubia así por ahí). Mi padre es español[,], **nacido** en Madrid —yo, en Guadalajara—. Tiene cuatro hermanos[:] **uno** se casó con una cubana[;] **otro**, con una nigeriana[;] **mi** tía, con un senegalés[;] **mi** otra tía, con un alemán —lo cual significa que mis primas y yo tenemos... mucho mundo—. Mis abuelos son catalanes[,] **pero** mi abuela siempre fue considerada “de fuera”[:] **sus** padres habían llegado por trabajo [a Cataluña]. Mi bisabuela, de Cádiz[;] **mi** abuelo, de un pueblito de Jaén. La hermana de mi abuela emigró a Argentina[;] **el** primo de mi abuela era italiano.

1) Proponemos aislar entre paréntesis el inciso que contiene comas internas y una precisión anecdótica. Reproducimos ambas versiones:

Mi madre es sueca. En el pueblo de la Alcarria todavía se acuerdan de ella. Cuando llegó jamás habían visto a una rubia así por ahí.

Mi madre es sueca **(en el pueblo de la Alcarria, todavía se acuerdan de ella: cuando llegó, jamás habían visto a una rubia así por allí).**

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto”. Utilizaremos paréntesis, que suponen “un mayor grado de aislamiento de la información”. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía la lengua española* 2010: 365 y 366).

2) Proponemos puntuar *en el pueblo de la Alcarria*, complemento circunstancial de lugar en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones:

En el pueblo de la Alcarria todavía se acuerdan de ella.  
Cuando llegó jamás habían visto a una rubia así por ahí.

**(en el pueblo de la Alcarria[,])** todavía se acuerdan de ella:  
cuando llegó, jamás habían visto a una rubia así por allí).

“Se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”, según la normativa. Por ejemplo: ***En México**, hace ya tiempo que en la prensa especializada se trata este asunto (Ortografía... 2010: 316).*

3) Proponemos sustituir, por dos puntos (de valor causal), el punto que separa las dos oraciones. Reproducimos tres versiones:

En el pueblo de la Alcarria todavía se acuerdan de ella. Cuando llegó jamás habían visto a una rubia así por ahí.

(en el pueblo de la Alcarria, todavía se acuerdan de ella[:]) cuando llegó, jamás habían visto a una rubia así por ahí).

(en el pueblo de la Alcarria, todavía se acuerdan de ella, **pues**, cuando llegó, jamás habían visto a una rubia así por allí).

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

4) Puntuamos *cuando llegó*, construcción temporal en cabeza de oración (aunque precedida por dos puntos). Reproducimos ambas versiones:

En el pueblo de la Alcarria todavía se acuerdan de ella.  
Cuando llegó jamás habían visto a una rubia así por ahí.

(en el pueblo de la Alcarria, todavía se acuerdan de ella:  
**cuando llegó**[,] jamás habían visto a una rubia así por allí).

Según la normativa, las construcciones temporales al inicio de la oración “se separan mediante coma del resto del enunciado: *Cuando salgas, cierra la puerta; Siempre que me necesites, llámame*”. Sin embargo, “no se escribe coma cuando van pospuestas: *Cierra la puerta cuando salgas; Llámame siempre que me necesites*” (*Ortografía... 2010: 333*).

5) Proponemos sustituir, por coma, el punto previo al adjetivo explicativo *nacido en Madrid*. Reproducimos ambas versiones:

Mi padre es español. **Nacido en Madrid**. Yo, en Guadalajara.  
Tiene cuatro hermanos.

Mi padre es español[,] *nacido en Madrid* —yo, en Guadalajara—. Tiene cuatro hermanos.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran los adjetivos o grupos adjetivales, que, como incisos que son, deben aislarse con comas; por ejemplo: *El agente, robusto, ayudó a los que estaban atrapados* (*Ortografía...* 2010: 308).

6) Proponemos aislar como inciso la oración elíptica *yo, en Guadalajara*.  
Reproducimos ambas versiones:

Mi padre es español. Nacido en Madrid. Yo, en Guadalajara.  
Tiene cuatro hermanos.

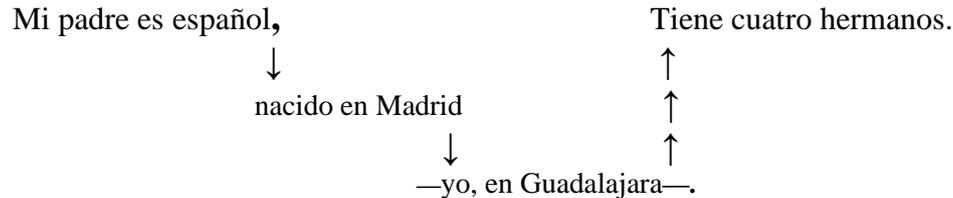
Mi padre es español, nacido en Madrid —**yo, en Guadalajara**—. Tiene cuatro hermanos.

Según la norma, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374). Tenemos, entre comas, un primer inciso (el adjetivo explicativo *nacido en Madrid*), al que sigue otro, que puntuamos con rayas (signos más fuertes que la coma).

Como el tema del texto es la “familia española” de la redactora (y no la propia redactora del texto), el dato que va entre rayas es un aparte, después del cual sigue el protagonismo del padre, sujeto de *tiene*, verbo de la oración que sigue al inciso.

Podríamos representar así los tres niveles de entonación en su lectura oral (reproducimos antes el texto en cuestión):

Mi padre es español, nacido en Madrid —yo, en Guadalajara—. Tiene cuatro hermanos.



7) Proponemos sustituir, por dos puntos, el punto posterior a la oración de sentido general ***Tiene cuatro hermanos***. Reproducimos ambas versiones:

Tiene cuatro hermanos. Uno se casó con una cubana. Otro, con una nigeriana. Mi tía, con un senegalés. Mi otra tía, con un alemán.

**Tiene cuatro hermanos[:]** uno se casó con una cubana; otro, con una nigeriana; mi tía, con un senegalés; mi otra tía, con un alemán.

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; por ejemplo, la de “verificación o explicación de la oración anterior, que suele tener un sentido más general: *La paella es un plato muy completo y nutritivo: tiene la fécula del arroz, las proteínas de sus carnes y pescados, y la fibra de sus verduras*” (Ortografía... 2010: 360-361).

8) Proponemos sustituir, por punto y coma, los puntos que separan las oraciones enumeradas. Reproducimos ambas versiones:

Tiene cuatro hermanos. Uno se casó con una cubana. **O**tro, con una nigeriana. **Mi** tía, con un senegalés. **Mi** otra tía, con un alemán.

Tiene cuatro hermanos: uno se casó con una cubana[;] **o**tro, con una nigeriana[;] **mi** tía, con un senegalés[;] **mi** otra tía, con un alemán.

Según la normativa, “cuando los miembros coordinados aparecen yuxtapuestos (es decir, cuando no se unen mediante conjunciones), se escribe coma entre ellos: *Corrían, tropezaban, avanzaban sobre él*” (*Ortografía...* 2010: 320). Sin embargo, al tener comas internas las oraciones, sustituiremos los puntos por punto y coma, pues “la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que separan y de la presencia de otros signos”. Además, el punto y coma “debe mantenerse, aunque alguno de los miembros de la coordinación [o enumeración] no incluya comas o sea breve” (*Ortografía...* 2010: 352-353).

9) Proponemos puntuar como inciso explicativo la oración de relativo encabezada por *lo cual*... Reproducimos ambas versiones:

Tiene cuatro hermanos. Uno se casó con una cubana. Otro, con una nigeriana. Mi tía, con un senegalés. Mi otra tía, con un alemán. **Lo cual** significa que mis primas y yo tenemos mucho mundo.

Tiene cuatro hermanos: uno se casó con una cubana; otro, con una nigeriana; mi tía, con un senegalés; mi otra tía, con un alemán —**lo cual significa que mis primas y yo tenemos... mucho mundo**—.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía*... 2010: 308). Por otra parte, las rayas sirven para encerrar incisos y “suponen un aislamiento mayor” que las simples comas (*Ortografía*... 2010: 374).

10) Proponemos añadir puntos suspensivos al verbo *tenemos* para demorar el enunciado, y que, así, el lector no pase por alto el sentido de la oración:

Tiene cuatro hermanos. Uno se casó con una cubana. Otro, con una nigeriana. Mi tía, con un senegalés. Mi otra tía, con un alemán. Lo cual significa que mis primas y yo tenemos mucho mundo.

Tiene cuatro hermanos: uno se casó con una cubana; otro, con una nigeriana; mi tía, con un senegalés; mi otra tía, con un alemán —lo cual significa que mis primas y yo **tenemos... mucho mundo**—.

Los puntos suspensivos pueden crear “cierta expectación”, y “a veces, sin que exista omisión [de parte del enunciado] señalan la existencia de pausas que demoran enfáticamente el enunciado: *Ser... o no ser... Esa es la cuestión*” (*Ortografía... 2010: 396*).

Considerando las diferentes procedencias nacionales de parte de la familia de la autora, creemos que estaría justificado haber utilizado las comillas en el título del artículo: *Mi familia “española”*.

11) Proponemos sustituir, por una coma, el punto previo a la conjunción adversativa **pero**. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Mis abuelos son catalanes. **Pero** mi abuela siempre fue considerada “de fuera”. Sus padres habían llegado por trabajo.

Mis abuelos son catalanes[,] **pero** mi abuela siempre fue considerada “de fuera”: sus padres habían llegado por trabajo [a Cataluña].

Según la normativa, “se escribe coma ante las oraciones coordinadas introducidas por las conjunciones **pero**, *mas*, *aunque*, *sino (que)*”. Por ejemplo: *Hazlo si quieres, pero luego no digas que no te lo advertí. No lo hizo porque le gustara, sino porque era su deber (Ortografía... 2010: 326).*

12) Para sustituir el siguiente punto se nos presentan dos posibilidades. Reproducimos las tres versiones:

Mis abuelos son catalanes. Pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”. **Sus** padres habían llegado por trabajo.

Mis abuelos son catalanes, pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”[:] **sus** padres habían llegado por trabajo.

Mis abuelos son catalanes, pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera” (**sus padres habían llegado por trabajo**).

12.1) Una posibilidad es sustituir el punto por dos puntos de valor causal. Reproducimos tres versiones:

Mis abuelos son catalanes. Pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”. Sus padres habían llegado por trabajo [a Cataluña].

Mis abuelos son catalanes, pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”[:] sus padres habían llegado por trabajo [a Cataluña].

Mis abuelos son catalanes, pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”[,] **pues** sus padres habían llegado por trabajo [a Cataluña].

Según la normativa, los dos puntos “supeditan una a otra las dos secuencias que separan, sugiriendo una relación de dependencia o subordinación entre ambas”; así, la de causa-efecto (*Ortografía...* 2010: 360). Por ejemplo: *No necesitaba correr: aún era pronto* (de la *Ortografía de la lengua española* 1999: 65).

12.2) Otra posibilidad es encerrar entre paréntesis la oración. Reproducimos ambas versiones:

Mis abuelos son catalanes. Pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”. Sus padres habían llegado por trabajo.

Mis abuelos son catalanes, pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera” (**sus padres habían llegado por trabajo**).

Según la normativa “se encierran entre paréntesis los incisos, elementos suplementarios que aportan precisiones, ampliaciones, rectificaciones o circunstancias a lo dicho: *Las asambleas (la última duró casi cuatro horas sin ningún descanso) se celebran en el salón de actos*” (Ortografía... 2010: 365-366).

13) Proponemos sustituir, por punto y coma, el punto que separa las dos oraciones con elipsis. Reproducimos tres versiones:

    Mi bisabuela, de Cádiz. **Mi** abuelo, de un pueblito de Jaén.

    Mi bisabuela, de Cádiz[;] **mi** abuelo, de un pueblito de Jaén.

    Mi bisabuela, de Cádiz[;] **pero mi** abuelo, de un pueblito de Jaén.

Según la normativa, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto, concretamente de la longitud y complejidad de las secuencias que separan y de la presencia de otros signos”. Además, “se escribe punto y coma para separar oraciones sintácticamente independientes [no unidas por conjunción] entre las que existe una estrecha relación semántica”. Por otra parte, frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352). La mencionada “relación semántica” podría ser de tipo contrastivo o adversativo.

14) Para evitar la fragmentación que supone el punto comodín, también emparejamos las dos últimas oraciones sustituyendo, por punto y coma, el punto que las separa (como hemos hecho con las dos oraciones que las preceden). Reproducimos tres versiones:

Mi bisabuela, de Cádiz. Mi abuelo, de un pueblito de Jaén.  
La hermana de mi abuela emigró a Argentina. **El** primo de mi abuela era italiano.

Mi bisabuela, de Cádiz; mi abuelo, de un pueblito de Jaén.  
La hermana de mi abuela emigró a Argentina[;] **el** primo de mi abuela era italiano.

La hermana de mi abuela emigró a Argentina[;] **pero** el primo de mi abuela era italiano.

Recordamos que, “como signo jerarquizador de la información, la escritura del punto y coma depende del contexto” (*Ortografía...* 2010: 351-352). Además, entre ambas oraciones existe, o podemos percibir, cierta “relación semántica” adversativo o contrastiva.

Antes de terminar, reproducimos de nuevo ambas versiones:

Mi madre es sueca. En el pueblo de la Alcarria todavía se acuerdan de ella. Cuando llegó jamás habían visto a una rubia así por ahí. Mi padre es español. Nacido en Madrid. Yo, en Guadalajara. Tiene cuatro hermanos. Uno se casó con una cubana. Otro, con una nigeriana. Mi tía, con un senegalés. Mi otra tía, con un alemán. Lo cual significa que mis primas y yo tenemos mucho mundo. Mis abuelos son catalanes. Pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”. Sus padres habían llegado por trabajo [a Cataluña]. Mi bisabuela, de Cádiz. Mi abuelo, de un pueblito de Jaén. La hermana de mi abuela emigró a Argentina. El primo de mi abuela era italiano.

Mi madre es sueca (en el pueblo de la Alcarria, todavía se acuerdan de ella: cuando llegó, jamás habían visto a una rubia así por allí). Mi padre es español, nacido en Madrid —yo, en Guadalajara—. Tiene cuatro hermanos: uno se casó con una cubana; otro, con una nigeriana; mi tía, con un senegalés; mi otra tía, con un alemán —lo cual significa que mis primas y yo tenemos... mucho mundo—. Mis abuelos son catalanes, pero mi abuela siempre fue considerada “de fuera”: sus padres habían llegado por trabajo. Mi bisabuela, de Cádiz; mi abuelo, de un pueblito de Jaén. La hermana de mi abuela emigró a Argentina; el primo de mi abuela era italiano.

